



Un Espíritu



Contenido

2016: Discipulado



ARTÍCULOS

- 4 La Huerta | Dorothy Nimchuk
- 7 El Día de Pentecostés | Melody Manwell
- 8 Nuestro Constante Compañero | Robert Coulter
- 12 El Evangelio de la Restauración | John LeBlanc
- 14 Gemido del Espíritu | Laurie R. Crowson
- 18 Frutos y Dones | Calvin Burrell
- 20 Emanuel | Israel Steinmetz
- 23 Esperanza de Fruto Nuevo | Yvonne Kays
- 24 Huesos Secos, Nuevo Hábito | Jason Overman

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Discipulado Intenso
- 11 Preguntas y Respuestas
- 16 Cantemos un Himno . . . — Whaid Rose
- 17 Poema — Marcia K. Leaser
- 27 Buzón
- 28 CoG7 En Acción
- 30 Congreso Internacional — Misión a África Occidental
- 31 Última Palabra — Todo el Panorama

Citas Escriturales

Citas escriturales con referencia a la *Nueva Versión Internacional*, o NVI, son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®. Copyright © 1973, 1978, 1984 International Bible Society. Usado con permiso de Zondervan. Derechos reservados.



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la
Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 150 • Number 4

© Copyright 2016 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Portada: © Jpegwiz—Dreamstime.com

EL ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Discipulado Intenso

¿Dónde estaríamos sin el Espíritu Santo? Al prepararme para este AB con el lema “Un Espíritu,” me he inspirado de nuevo en lo esencial que es Él para la vida del discípulo — de hecho, para todas las cosas. Ubicuo como el viento y vigorizante como la respiración, el Espíritu del Señor sostiene a los Cristianos y a las criaturas por igual.

Este Espíritu tiene una estrecha afinidad con la Biblia que defendemos. Abra el Libro, y allí en la primera página el Espíritu se mueve sobre las aguas, ansioso por la creación. Ahora ciérrelo, y en la última página el Espíritu está allí de nuevo — y una nueva creación — invitando a todos y cada uno a beber aguas vivas (Génesis 1:2; Apocalipsis 22:17).

La Escritura es inspirada por Dios, al igual que la creación misma; el Espíritu la trajo a la existencia (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21). A medida que leemos la Palabra, nos encontramos con la voz del Espíritu Santo (Nehemías 9:30; Proverbios 1:23; Isaías 59:21; Zacarías 7:12; Marcos 12:36; Hechos 1:16; 28:25; Hebreos 3:7; 10:15). Los dos son casi sinónimos; “La espada del Espíritu . . . es la palabra de Dios” (Efesios 6:17). ¡Es épico! El libro entero: ¡toda la historia, un Espíritu!

Pero no existe discriminación de escala. El Espíritu que ordena palmo a palmo la maravillosa diversidad del cosmos y la Biblia también se mueve, anima lo pequeño: cada célula, cada vida, y cada discípulo. La propia vida encarnada de Jesús se encuentra entre paréntesis, saturada, por la concepción y la resurrección del Espíritu de Dios (Lucas 1:35; Romanos 8:11).

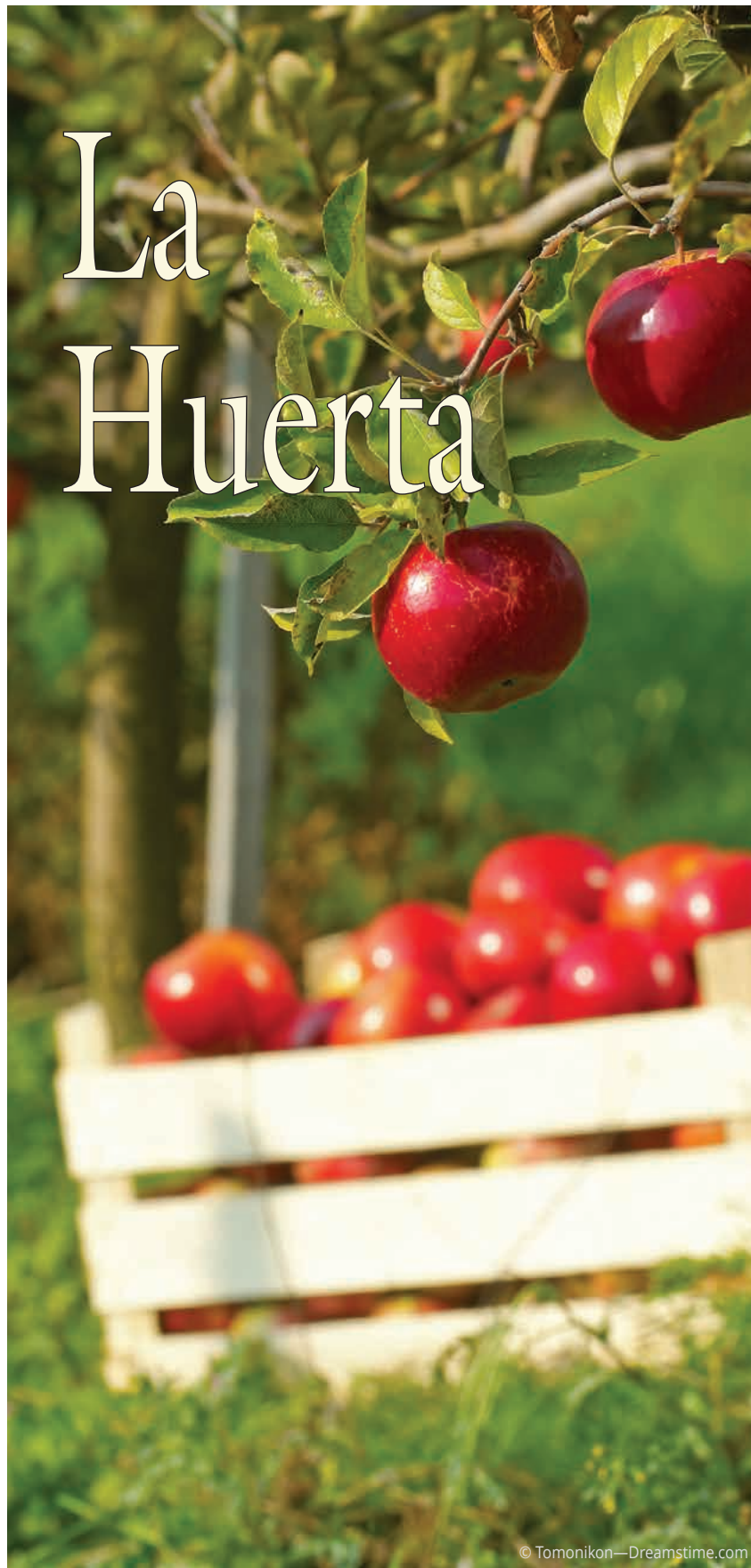
Del mismo modo, somos dependientes de principio a fin del Espíritu Santo para nuestra vida y lugar en el bien estructurado y variado cuerpo de Cristo. ¿Dónde estaríamos sin el Espíritu, cuando sin Él no podemos ni siquiera confesar a Jesús como Señor, cuando sin Él no podemos esperar entrar en el reino (1 Corintios 12:3; Juan 3:5)?

Existen muchos espíritus en el mundo, pero sólo hay *un Espíritu*. En nuestros momentos de confusión cultural y tentación, cultivemos un discipulado intenso, una confianza en el Espíritu que escudriña las cosas profundas de Dios, que revela, enseña, juzga, da a conocer Sus caminos de vida en un mundo profundamente opuesto a Él (1 Corintios 2:10-16).

En las páginas de este *Abogado de la Biblia*, espero que sea nuevamente inspirado para seguir la dirección creadora y unificadora del Espíritu, mientras luchamos contra la carne en cada corazón, en cada instancia (Gálatas 5:16-18), pero no por medios humanos: “No con ejército, ni con fuerza, sino con Mi espíritu . . .” (Zacarías 4:6).

— Jason Overman





La Huerta

Viviendo con arriesgos, no solo pasando el rato.
por Dorothy Nimchuk

***D** deja que el banco tome el control y olvídalos. No podemos mantener el lugar funcionando. Aquí no hay futuro.*

Era la década de los 20's, y una gran Depresión les agobiaba. Recuperándose de la muerte del médico-esposo y padre, la familia Crockett, tomó una decisión casi unánime de abandonar la huerta. La hija, Adele (Kitty) Crockett, pensaba lo contrario, renunció a su lucrativo trabajo de oficina, y se trasladó a la desierta granja en Nueva Inglaterra.

El pozo alguna vez prolífico de la propiedad desde hacía mucho tiempo se había reducido a agua salobre, no obstante, aún potable. La casa necesitaba reparación, y la huerta había sido olvidada. Unilateralmente y operando en modo de supervivencia, Kitty trabajó rociando los árboles, podando las ramas y cuidando a las abejas, tan necesarias para la producción del huerto. El entrenamiento temprano llevó a Kitty a través de las diversas etapas del crecimiento desde el brote pasando por el florecer hasta la bondadosa maduración antes que el fruto fuese clasificado y empaquetado, y después comercializado con la asistencia de algunos ayudantes de confianza.

De igual manera, Dios inculca a Sus hijos con su Espíritu para cultivar fruto para Su Reino. Nuestras vidas se convierten en nuevos brotes, ramas tiernas, enraizadas en Cristo Jesús. Nuestra fe necesita gentil nutrimento y protección de las tormentas que asolan y destruyen el tierno nuevo crecimiento.

© Tomonikon—Dreamstime.com

Amor perdido

Con el tiempo, el fruto comienza a aparecer, el primero de los cuales es el amor (Gálatas 5:22). No es casualidad que sea el primero en la lista, ya que sin amor, como el apóstol Pablo tan acertadamente lo expresa, no somos nada (1 Corintios 13). La iglesia en Éfeso fue elogiada por sus muchas virtudes, entre ellas sus obras y paciencia, oposición al mal y perseverancia (Apocalipsis 2:1-7).

No obstante, las iglesias de Éfeso, Pérgamo y Tiatira habían sido fuertemente influenciadas por la cultura romana. Ellas habían permitido prácticas paganas en la adoración y habían seguido a falsos maestros. Habían perdido su “primer amor” del evangelio, su fe inicial había quedado comprometida por tradiciones y otras distracciones. Estas iglesias habían perdido de vista su motivación original, su amor por el Señor y su deseo de servirle a Él y a los demás desinteresadamente.

Cuando Dios puso a Adán y Eva en Su jardín, fueron rodeados e influenciados por Su amor. Como ovejas, sin embargo, la pareja buscó un agujero en el cerco para explorar lo que estaba del otro lado. Curiosidad: ¿la madre de los inventos? Tal vez. Sin embargo, fue la atracción que les persuadió para ir en contra de la directriz de Dios.

La curiosidad se convirtió en debilidad en el cerco que rodeaba el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Eva sucumbió a esa debilidad y Adán la siguió, incluso las futuras generaciones fueron destinadas a ser influenciadas por la desobediencia de la pareja.

El perfecto amor de Dios había sido reemplazado por una imitación barata, egoísta e interesada. El mundo fue condenado; el hombre había hecho su elección. Sin embargo, Dios no estaba dispuesto a

que Su creación fuera totalmente aniquilada. Él hizo un camino a través de la muerte de Su Hijo para restaurar ese amor dentro de nosotros.

Este amor puede ser adquirido sólo a través de la infusión del Espíritu de Dios. La iglesia en Éfeso había anteriormente tenido el amor de Dios, pero con el tiempo lo había perdido de vista. Seguían realizando buenas obras, mostraban paciencia. Tenían una aversión al mal, pero habían perdido ese amor perfecto y ahora actuaban simplemente de memoria.

23). Algunos habían echado fuera demonios y hecho milagros, pero serían rechazados; ellos fallaron en producir buenos frutos. El veredicto llega en el versículo 23: “apartaos de mí, hacedores de maldad.” Estas personas hicieron las cosas a su manera y siguieron doctrinas de hombres.

La anarquía no es sino un paso más alejado del primer amor que perdieron los Efesios (Apocalipsis 2:1-7).

En su breve epístola, Judas nos recuerda que debemos perseguir la fe dada originalmente a los santos y mantenernos en el amor

“Por nuestra cuenta, estamos destinados a fracasar. Con el Espíritu de Dios, ganaremos con seguridad.”

Fe infructuosa

Pablo lo estableció con firmeza al decir que no somos nada sin amor. Podemos predicar, enseñar, profetizar, obrar milagros y cosas similares; pero sin amor, fracasaremos. Los otros frutos del Espíritu se volverán raquíticos, incipientes, etc. Sin amor, ¿dónde estaría nuestro gozo?, y ¿cómo podríamos experimentar la paz de Dios? Sin el amor por nuestro prójimo, ¿cómo podríamos ser tolerantes, amables, buenos y fieles con los demás? Eventualmente, la gentileza desaparecería y el auto-control sería nulo.

Jesús dijo que no todo el que le diga “Señor, Señor,” entrará en el reino, sino quienes hagan la voluntad del Padre (Mateo 7:13-

de Dios (v. 21). Podemos crecer, expandirnos y ser coloridos, pero insípidos sin la infusión del Espíritu de verdad de Dios. Una manzana puede lucir bella por fuera, pero al morderla, ya sea que podamos experimentar un sabor delicioso o sorprendernos por su amargo sabor a madera. Nuestro fruto dejará un agradable sabor en el paladar de Dios cuando nuestras obras sean motivadas por Su amor.

Jesús se identificó a Sí mismo como la Vid verdadera y a Sus seguidores como los pámpanos (Juan 15). A causa de la incredulidad, algunos judíos fueron cortados y los gentiles recibieron la oportunidad de ser injertados. Si los judíos reconocían y aceptaban a Cristo, tendrían que ser injertados de nuevo. Por el contrario,

cualquier gentil injertado que se desviaba podría ser igual fácilmente cortado (Romanos 11, "olivo").

Jesús compartió una parábola de un hombre que tenía una higuera plantada en su viña. Durante tres años, esperó el fruto que nunca llegó. "Córtala," le dijo al viñador. "Es inútil, ocupa un terreno que podría utilizarse para otra cosa." El viñador de la viña abogó en favor del árbol: "Dele otro año. Si tiene fruto, muy bien. Si no, puede cortarlo" (vea Lucas 13:6-9).

De la misma manera, el Viñador de nuestras almas, aboga por nosotros. Ha invertido mucho en nuestra salvación y no está dispuesto a perdersen al mundo.

amor puro, debemos estar dispuestos a sufrir, creer, esperar y soportar todas las cosas.

Podríamos estar muy bien preparados académicamente e incluso estar dispuestos a morir por alguna causa; podemos ayudar a los pobres y no tener amor. Podemos hacer buenas obras por todas las razones equivocadas, en cuyo caso ninguna de nuestras actividades sería de beneficio. Muchas oportunidades para sentirnos ofendidos vendrán a nosotros. Ya sea que afilemos nuestra defensa contra ellas o que nuestros sentimientos sean opacados y sucumbamos ante la ofensa.

Satanás intentará desvirtuar o

nosotros aquí." Sin embargo, Dios puede y nos restaurará en Su servicio. Él es aún capaz de injertarnos nuevamente en Cristo y usarnos en Su huerta. Nuestra influencia aún puede ser tocada por Su gloria. Por nuestra cuenta, estamos destinados a fracasar. Con el Espíritu de Dios, seguramente ganaremos.

Poder del Espíritu

Kitty Crockett trabajó arduamente durante los años difíciles de la Depresión, pese a la oposición. Nosotros también luchamos algunas veces con una economía en una espiral descendente y vientos de cambio político, golpeados por las tormentas de la vida, condenados al ostracismo por amigos y familiares, solitarios. No tenemos que admitir la derrota, ya que el Señor Jesús está siempre cerca para ayudarnos a prosperar y a sobrevivir a toda la escasez espiritual alrededor nuestro.

Con circunstancias fuera de su control, Kitty tuvo que admitir la derrota en su lucha por salvar la huerta familiar. Sin embargo, el respaldo que necesitamos esta fácilmente disponible en el poder y la presencia del Espíritu Santo. Necesitamos estar dispuestos a salir de nuestra "pereza" y atrevernos a extender el reino de Dios.

No debemos renunciar al Señor. Él no está dispuesto a renunciar a nosotros. Él es la raíz que poda y alimenta nuestras ramas y nos rejuvenece a través de la aplicación del Espíritu Santo. ¡Verdaderamente, podemos ser fructíferos y prósperos a cualquier edad! **AB**

“Pablo lo estableció con firmeza al decir que no somos nada sin amor.”

Amor puro

Algunos de nosotros vamos a la deriva sin ataduras por la vida, envueltos en un capullo de inconsciencia. Si amáramos como Dios ama, necesitamos estar conscientes de la descripción que hace Pablo del amor (1 Corintios 13:4-8). ¿Tenemos la oportunidad de ser engreídos? Siguiendo el curso del amor, nos negaremos a actuar de esa manera. ¿Hemos sido tratados rudamente? En amor, debemos hacer un esfuerzo consciente por responder amablemente. ¿Nos seducen pensamientos de maldad? Debemos cerrar la puerta de nuestra mente a esos pensamientos. Si el chisme nos tienta, debemos hacer oídos sordos. Si buscamos

destruir las cualidades originales del amor de Dios dentro de nosotros, aplicando el calor de la presión de los compañeros, la acidez del chisme, y/u otras distracciones que perturben nuestra salud espiritual y nos dejen incapacitados para el servicio. Debemos evitar situaciones que puedan tentarnos, arrastrarnos a caer y apelar a nuestra naturaleza más baja.

¿Alguno de nosotros ha sido víctima de estos ataques y desea ser restaurado? ¿Nos hemos separado de Cristo y deseamos ser renovados? Satanás nos dice, "Deja que el mundo tome el control; olvida a Dios. Es muy difícil seguir a Cristo. ¡Vive el momento! ¡Disfruta la vida! Esto es todo lo que tenemos. No hay futuro para ninguno de

Dorothy Nimchuk
y su esposo, Nick,
sirven a la CoG7
en Medicine Hat,
Alberta.



El Día de Pentecostés



por Melody Manwell

Los cansados viajeros sintieron sus corazones revivir cuando llegaron a la Ciudad Santa. Para el habitante de un pueblo pequeño, Jerusalén era un espectáculo impresionante. Era el día previo al inicio de la Fiesta de la Cosecha, y los visitantes estaban ansiosos por participar en las festividades. Cantaban los Salmos de Ascensión mientras subían al monte con gran júbilo. Y cuando entraron en las puertas de la ciudad, ¡parecía que toda Jerusalén había salido a su encuentro!

Los viajeros trataron de arreglar las ofrendas de sus primicias — lo primero de su cosecha — poniendo hojas decorativas y uvas en sus cestas. Temprano la mañana siguiente, se dirigían al templo, dispuestos a ofrecer sus frutas y verduras y los sacrificios de acuerdo con la ley de Dios para la Fiesta de la Cosecha (Shavuot).

Subir la gran cantidad de escalones para llegar al templo era un servicio religioso en sí mismo, pero lo primero que veían en el interior era verdaderamente impresionante. Después de una larga espera para recitar las oraciones, los peregrinos sonreían al llegar su turno y presentar sus ofrendas al sacerdote. El ritual familiar era un consuelo profundo. Una vez logrado, estaban satisfechos.

Al salir del templo y descender los escalones en las calles de Jerusalén, lo hacían en silencio, pensando en el significado de los sacrificios. En una de las calles que pasaban, vieron una multitud. Algunos hombres estaban hablando audazmente de las profecías siendo cumplidas. Los viajeros se miraron confusos: *¿Qué es esto?*

Decidieron investigar. Había rumores de una fuerte ráfaga de viento y fuego flotando por encima de las cabezas de estos oradores. *¿Era esta una señal de Dios?* Cuando se acercaron, se dieron cuenta de que estos hombres eran simples, galileos rústicos, sin embargo, cada uno hablaba un idioma extranjero diferente. *¿Cómo?* Los viajeros estaban escuchando con atención y escucharon los hombres que atestiguaban sobre

alguien llamado Jesús y Su crucifixión, sepultura y resurrección. Habían oído hablar de él. *¿No era éste el hacedor de milagros?*

“¡El Mesías ha llegado y la promesa del Espíritu!” anunciaban los hombres. La señal de su lenguaje extranjero confirmaba que lo que los hombres hablaban era cierto. La profecía de Ezequiel vino a la mente:

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (36:26, 27).

Los peregrinos no necesitaban más pruebas. La profecía de Joel, de hecho, se estaba cumpliendo:

“Y después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas . . . Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días” (2:28, 29).

Los viajeros se preguntaban si este Espíritu era para ellos también. ¡Sí! En ese mismo momento, creyeron y se convirtieron en seguidores de Yeshua, el Cristo, y fueron bautizados en Su nombre para remisión de los pecados.

Fue el día que llamamos Pentecostés (Hechos 2), ese día especial del gran derramamiento del Espíritu de Dios sobre Su pueblo del nuevo pacto. ¿Por qué Dios escogió este día para enviar su Espíritu? ¿Había alguna razón, o solo era casualidad?

Dios es un Dios específico, y Él da un nuevo significado a Su Palabra por medio de Jesucristo. Él cumple Sus profecías y leyes y hace nuevas todas las cosas.

Según la tradición judía, el día de Pentecostés fue el día que Dios habló la ley en el Monte Sinaí en setenta idiomas de las naciones.¹ Este vínculo entre la entrega de la ley de Dios y el don del Espíritu resulta intrigante y bíblicamente derivada. Ambos hechos se produjeron a principios del tercer mes, después de una gran Pascua de liberación. Ambos fueron acompañados con señales sobrenaturales de poder en la naturaleza y una palabra desde el cielo (Éxodo 19:1, 18). Del mismo

continúa en la página 22

Nuestro Constante Compañero



© Ackleyroadphotos—Dreamstime.com

El trabajo asistencial del Espíritu Santo en la Sagrada Escritura. por Robert Coulter

El Espíritu Santo se encuentra en toda la Biblia, pero su papel en la vida del pueblo de Dios se desarrolla significativamente desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo según se cumplen todas las buenas promesas de Dios en Cristo Jesús.

Inicios

El Espíritu Santo es introducido en la narración de la creación en Génesis 1:1, 2: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”

Estos versículos inician el relato diario de la Creación cuando Dios dijo, “Sea la luz; y fue la luz” (v. 3). Dios es el Creador,

pero cuando Él dio esta orden, ¡Su Espíritu produjo la luz! Job dijo, “Su espíritu adornó los cielos.” En relación con el clímax de la creación — La humanidad — estas palabras son añadidas: “El Espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida” (26:13; 33:4).

Más tarde, después del Éxodo, el Tabernáculo de Reunión, fue construido por Bezaleel y sus ayudantes con la ayuda del Espíritu de Dios. Les fueron dadas las habilidades y talento artístico necesario para utilizar muchas piezas para construir el Tabernáculo y producir sus elaborados muebles (Éxodo 31:1-11).

Los jueces de Israel y los reyes estaban muy familiarizados con el Espíritu. El Espíritu del Señor era la fuente del coraje de Gedeón y la fuerza de Sansón (Jueces 6:34; 14:6). Jueces 11 relata la fascinante narración de la ascendencia de Jefe y cómo el Señor lo utilizó, por Su Espíritu, para salvar a Israel de la opresión de los amonitas (vv. 29, 32). Y cuando Samuel ungió a David rey de Israel, “el Espíritu de Jehová vino sobre David” (1 Samuel 16:13).

Las Escrituras, desde Génesis hasta Malaquías, fueron escritas por hombres que

“hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21). Por lo tanto, cuando los profetas hablaban a Israel, transmitían mensajes de Dios por el Espíritu:

Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado (Miqueas 3:8).

Mientras los profetas declaraban el juicio de Dios sobre Judá y Jerusalén, Dios también los utilizó para invitar a Israel a buscar el perdón de Dios: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1:18).

Los profetas hablaban con autoridad divina, actuaban como la conciencia de Israel, le recordaban la gran cantidad de actos que Dios había realizado en su nombre, y le suplicaron arrepentirse de sus pecados y permanecer fieles al Señor. Israel necesitaba el ministerio de los profetas porque a su pueblo no le había sido dado el Espíritu como ayudador, o compañero permanente. Pero estos mismos profetas también profetizaron la venida de este don del Espíritu (Isaías 44:3; Ezequiel 36:27; Joel 2:28).

Cumplimiento

El ministerio del Espíritu Santo, difiere en gran medida en la era Cristiana. Para Israel, era a menudo una prenda temporal exterior de poder. Pero el ministerio del Espíritu Santo en los discípulos de Cristo es más una presencia interna permanente. Él juega un papel esencial en la vida espiritual de todo creyente, como Pablo constata “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él” (Romanos 8:9).

Así como los profetas que le precedieron, Juan el Bautista predijo que Jesús daría a Sus discípulos el Espíritu Santo (Juan 1:33). Mientras Jesús se preparaba para ascender al cielo, prometió “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (14:16).

Por medio del Espíritu, Jesús y su Padre son nuestros constantes compañeros. Jesús dijo a Sus discípulos en relación con el Espíritu, “porque mora con vosotros, y estará en

vosotros. No os dejaré huérfanos” (vv. 17, 18). Además, “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (v. 23). ¡El Espíritu Santo es Dios con nosotros!

El cumplimiento de los profetas del Antiguo Testamento, la predicción de Juan, y la promesa de Jesús de enviar el Espíritu ocurrió en el día de Pentecostés, después de la ascensión de Jesús al cielo. Pedro proclamó, “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís” (Hechos 2:32, 33).

Pentecostés marcó el comienzo del derramamiento del Espíritu Santo en la vida de todos los creyentes. Pedro les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (v. 38). Pedro le aseguró a su audiencia: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare” (v. 39).

Pueblo de la nueva creación

El Espíritu Santo convence a los pecadores del pecado (Juan 16:8), lo que les lleva a convertirse. Jesús dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (3:5). Jesús se refería a la renovación espiritual, la conversión. Pablo lo llamó una “nueva criatura” (2 Corintios 5:17). Y Pedro lo comparó con la participación “de la naturaleza divina” de Jesús (2 Pedro 1:4).

La conversión es una necesidad absoluta para vivir la vida Cristiana. Pablo contrastó la vida de un inconverso con la de un convertido:

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría . . . en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo

¿Cuántas promesas y profecías del Espíritu Santo puede encontrar en el Antiguo Testamento? Ayúdenos a finalizar una lista completa en baonline.org (inglés solamente).

cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas. . . . Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros. . . de la manera que Cristo os perdonó (Colosenses 3:5-8, 12, 13).

Pablo aconsejó a los Efesios, “antes bien sed llenos del Espíritu” (5:18). La construcción del tiempo presente de esta breve frase en griego significa “*sigo siendo* llenado con el Espíritu” o “*siempre estar* rendido a la dirección del Espíritu.”

Esta permanencia del Espíritu de Dios produce el fruto del Espíritu que constituye el carácter del Cristiano. “Si vivimos por el Espíritu,” escribió Pablo, justo antes y después de identificar el fruto del

Espíritu como amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22, 23, 25).

Pedro nos enseña que, a través de la posesión y el ejercicio de los dones de Su divino poder, podemos “ser participantes de la naturaleza divina,” habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia (2 Pedro 1:3, 4).

Pero poseer un carácter Cristiano no es fácil. Pedro invita a trabajar duro para agregar a nuestra fe, virtud y señaló, “Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (vv. 5, 8).

Una iglesia equipada

El Espíritu Santo distribuye diferentes dones de servicio a los miembros de la iglesia para el bien común (1 Corintios 12:4-7). Estos facilitan la función de la iglesia en la predicación del evangelio de Cristo. Una lista parcial de dones incluye apóstoles, profetas, maestros, obradores de milagros (que puede incluir la sanidad), servidores, administradores y los que hablan en diferentes lenguas. Él instruyó a los miembros

a utilizar sus dones en proporción a su fe, generosa, diligente y alegremente (Romanos 12:7, 8).

El Espíritu Santo debe recibir nuestra mayor reverencia y respeto. No debemos mentir ni probar o resistir el Espíritu (Hechos 5:3, 9a; 7:51). Hemos de tener cuidado de no contristar, insultar o apagar al Espíritu (Efesios 4:30; Hebreos 10:29; 1 Tesalonicenses 5:19). No debemos blasfemar del Espíritu. Jesús advirtió: “A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado” (Mateo 12:32). Él dijo esto, en el contexto de los Fariseos acusándolo de curación de un hombre por el poder demoníaco de “Beelzebul, príncipe de los demonios” (vv. 22-24).

Tres grandes promesas

Tres grupos de textos nos informan de las grandes promesas de Dios de que Él actúa y preserva nuestro bienestar espiritual por medio de Su Espíritu.

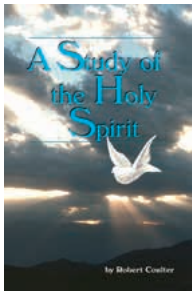
En primer lugar, el Espíritu nos ayuda en todo tipo de tentaciones y pruebas para permanecer fieles a Él (2 Corintios 1:21; 1 Pedro 1:5; 1 Corintios 10:13).

En segundo lugar, Su Espíritu nos sella como Sus adoptados, Sus propios hijos e hijas (2 Corintios 1:22; Efesios 1:13).

En tercer lugar, Su Espíritu es la garantía de nuestra resurrección y la esperanza de un hogar en el reino eterno de Dios al retorno de Jesús (2 Corintios 1:22; 5:5; Efesios 1:14).

¡Sólo un Dios con infinito amor por Sus hijos, se daría a Sí mismo a ellos, ¡como nuestro Dios ha hecho a través de Su Espíritu! Nuestro constante compañero. ¡Aleluya! **AB**

Robert Coulter, ex editor del AB y ex presidente de la Conferencia General, vive con su esposa, Ida, en Northglenn, CO.



Obtenga su copia de *Un Estudio del Espíritu*

Santo, por Robert Coulter, por \$1.50 (sólo en inglés). Póngase en contacto con bap.orders@cog7.org.

Preguntas y Respuestas



Es el Espíritu Santo una fuerza o una persona? ¿Qué enseña la CoG7 respecto al Espíritu de Dios?

La visión histórica de la “Trinidad” sostiene que el Espíritu Santo es una persona divina con todos los atributos de Dios — Padre e Hijo. Cada uno de los tres, tiene la naturaleza divina completa y sustancia de los otros. Existen como un Dios — ¡no tres! — en una relación eterna de tres personas iguales — ¡no una!

Entre los Cristianos no-trinitarios, uno puede oír la opinión que el Espíritu de Dios no es una tercera persona, sino una fuerza impersonal. Algo cerca de este punto de vista fue expresado en una doctrina de la CoG7 antes de 1994, que, en parte, decía: “El Espíritu Santo es una extensión del poder de Dios en el mundo. . . .”

Las declaraciones de fe actuales de la Iglesia no respaldan ni la “fuerza” impersonal ni los puntos de vista de “tercera persona” mencionada anteriormente. Más bien, ellos ven al Espíritu Santo relacionado estrechamente con Dios — quien es Espíritu y es santo — es Él mismo. El Espíritu de Dios es experimentado por el pueblo de Dios de una manera cercana y personal y puede ser considerado de buen modo como la presencia personal de Dios con Su pueblo en la tierra. Así como Jesús, el Hijo era la presencia personal de Dios Padre en la tierra en forma física, de igual manera el Espíritu Santo es la presencia personal de Cristo el Hijo en la tierra en forma espiritual.

El Espíritu Santo no es mencionado en la mayoría de los saludos, bendiciones del Nuevo Testamento, o doxologías, al igual que el Padre y el Hijo. El Espíritu no es visto como entronizado o reinando en el cielo, al igual que el Padre y el Hijo. El Espíritu no está siendo adorado o mencionado en la oración, como lo son el Padre e Hijo. El Espíritu no tiene relación “Yo-Tú” con el Padre y el Hijo, como lo hay entre sí. En lugar de pensar en el Espíritu Santo como una tercera persona de la Deidad, por lo tanto, puede que sea más correcto casi pensar en el Espíritu como la presencia personal del Padre y el Hijo en la tierra y dentro de los creyentes.

Mi amiga visitó una iglesia recientemente y le dijeron que ella no era salva, si no hablaba en lenguas. ¿Qué enseña la CoG7 respecto a este tema?

El hablar en lenguas, uno de los nueve dones espirituales que aparece en 1 Corintios 12:8-10, ocupa un lugar destacado en la comunicación de la iglesia del evangelio a los nuevos pueblos y lenguas (Hechos 2, 10, 19) — pero nunca como un requisito para la salvación que está en Cristo, recibida por la gracia de Dios mediante la fe.

Ningún don espiritual puede hacer por nosotros lo que sólo Cristo hace a través de Su muerte y resurrección. Dando por hecho que no todos los miembros de Cristo son apóstoles, profetas, o maestros; no todos son hacedores de milagros, sanadores, o hablan en lenguas (1 Corintios 12:28-31), Pablo dice positivamente que los creyentes pueden ser salvos por medio de Cristo, sin hablar en lenguas. Dios distribuye Sus dones a cada miembro según Su voluntad, no la nuestra (v. 11).

Lamentablemente, su amiga escuchó otra versión falsa del Evangelio. Ésta, al igual que todos los evangelios falsos, pone algo que hacemos para ser salvos en el lugar de ser salvos por la gracia de Dios mediante la fe en Cristo. En este caso, lo agregado es hablar en lenguas — algo bueno, pero nunca suficiente para la salvación.

Otras cuestiones relacionadas con el hablar en lenguas no son tan sencillas de desentrañar. En Hechos, por ejemplo, la mayoría de las lenguas obviamente se refieren a las lenguas conocidas. Las lenguas en 1 Corintios 12, 13, 14, sin embargo, eran probablemente desconocidas — una forma de expresión de éxtasis que trajo conflicto a la congregación de Corinto.

— Anciano Calvin Burrell

Envíe sus preguntas de la Biblia a bibleadvocate@cog7.org.

El Evangelio de la Restauración



Alabando a Dios por las segundas oportunidades y la nueva vida con Él.
por John LeBlanc

Oh Dios, restáuranos; Haz resplandecer Tu rostro, y seremos salvos (Salmos 80:3).

Uno de mis programas favoritos de televisión era Restauración Americana del Canal History. Antes de que un nuevo elenco tomara el control del show, contaba con un tipo llamado Rick Dale y su tienda Restauraciones de Rick en Las Vegas, Nevada. Las personas traían a Rick de todo, desde máquinas expendedoras rotas a motocicletas golpeadas, preguntando si podía restaurarlas. Muchas veces le gustaba tomar

un respiro profundo y doblar sus brazos. Usted podía ver los pensamientos en su cabeza: ¿Puedo darle nueva vida a esta cosa?

Rick amaba el desafío, así que generalmente acordaba al proyecto (por un precio alto). Entonces él y su personal comenzaban.

La mejor parte del show era cuando el cliente volvía a recoger el artículo. Rick dejaba que el suspenso llenara el ambiente y luego lo descubría. Estaba tan emocionado por ver la reacción a su obra. La cámara se acercaba a los ojos muy abiertos de los clientes (y las bocas), y escuchabas un “¡Por Dios! ¡No lo puedo creer!”

A continuación, Rick les mostraba lo que él y su equipo habían hecho, describiendo cada paso que habían dado para restaurar el objeto a su antigua gloria. Lo realmente genial, era que el objeto funcionaba de nuevo; había sido

restaurado para hacer lo que se esperaba que hiciera originalmente.

Dios de restauración

Este programa es tan parecido a Dios. Él ama tomar lo que está descompuesto y desechado, y lo restaura para cumplir su propósito original. Ahora bien, yo no estoy hablando de cosas; estoy hablando de *personas*. Dios es especialista en la restauración de personas – de todo tipo: rotas, golpeadas, etc.

Digo esto porque Dios lo demostró. Hay una historia en el evangelio de Lucas sobre un encuentro entre Jesús y un hombre llamado Zaqueo, un judío que recaudaba impuestos para el IRS Romano (servicio de rentas internas por sus siglas en inglés). Los recaudadores de impuestos eran despreciados por sus com-



pañeros judíos por al menos dos razones. Una, trabajaban para el ocupante romano, y dos, recogían una gran comisión, adicional a los impuestos. Por consiguiente, los recaudadores de impuestos eran vistos como traidores y extorsionistas que estaban más allá de la redención — separados de Dios y repudiados por Su pueblo.

¡Así que causó un gran revuelo cuando, pasando por la ciudad de Zaqueo, Jesús no solo se detuvo para hablarle a Zaqueo, también insistió cenar en su casa! El recaudador de impuestos estaba tan agradecido que, durante la comida, se puso de pie y le dijo a Jesús que él daría la mitad de sus bienes a los pobres y devolvería cuadruplicado a quien hubiera defraudado (Lucas 19:8). Un gran cambio de corazón y de modelo de negocios.

Jesús respondió al arrepenti-

miento y fe de Zaqueo declarando que la salvación había llegado a esa casa. Entonces dijo a los atónitos invitados, “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se habían perdido” (v. 10). Jesús dejó en claro que Su misión primordial era la de redención — encontrar personas y traerlos de regreso a Dios; y luego la restauración — así al cambiarlos, pudieran cumplir el propósito original de Dios para cada uno. Creo que es significativo que Jesús hizo esta declaración en la casa de alguien a quien todos, incluido Zaqueo, pensaban que no podía ser redimido, mucho menos restaurado.

Personas valoradas

He conocido algunos Zaqueos. Cuando yo era un pastor joven, me gustaba ir a la comunidad a visitar a las personas, pidiéndoles que consideraran venir a la iglesia.

Algunos de ellos me dijeron, “Yo no podría ir a su iglesia; no me querrían allí. Usted no sabe cómo yo soy o lo que he hecho.” Ellos creían (quizás porque les hicieron sentir) que estaban más allá de la reparación. Ante los ojos de todos, estaban tan dañados, que no podrían repararse — al igual que un coche en un rincón de un vertedero o una silla andrajosa olvidada en la acera, no deseada y sin alguna utilidad.

Tal vez usted conoce a alguien así. Si ese es el caso, considere lo siguiente: Toda persona es digna de restauración.

Cada objeto que llevaban a la tienda de Rick Dale era digno de restauración a los ojos de los clientes. No importaba cuán sucios u oxidados, rotos o viejos; querían el objeto restaurado. *Significaba* algo para ellos, por eso se lo traían a Rick.

Esa es la manera en que Dios lo ve. Toda persona merece restauración porque todos *significan* algo para Él. No importa lo estropeado que estén; nadie está más allá de la capacidad de Dios para redimir y restaurar. Todo lo que necesitan es que alguien los traiga a Él, y Él va a ponerse a trabajar, como Gálatas 6:1 nos insta: “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre.” Y en algún lugar del camino, los ojos y la boca de alguien se abrirán desmesuradamente y dirán, “¡Por Dios! ¡No lo puedo creer!”

Porque igual que Rick, Dios está en el negocio de la restauración. **AB**

John LeBlanc escribe desde Oceanside, CA.





Gemido del Espíritu

© Andreiuc88—Dreamstime.com

Sosteniéndose fuerte y Orando en el Espíritu. por Laurie R. Crowson

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles (Romanos 8:26).

Como una chica que solía adorar a su padre, yo a menudo imitaba algunas de las cosas que él hacía. La mayoría de veranos, a mi padre Fred Walter lo invitaban a predicar en las conferencias de distrito en otras partes de los Estados Unidos, así que viajábamos para que él pudiera predicar. Usualmente él manejaba hasta las primeras horas de la madru-

da, deteniéndose para dormir unas tres o cuatro horas en las áreas de descanso.

En uno de estos viajes me desperté como a la una de la madrugada y lo oí susurrar con mucha urgencia. Me incline hacia adelante y con tono suave le pregunte qué estaba diciendo. Una serenidad que yo nunca había visto antes resplandeció en su rostro. “Sólo . . . estaba orando por alguien,” respondió él, “También, orando por la seguridad de nuestro viaje.”

En ese entonces, yo no tenía idea de lo que era una oración intercesora, ignoré eso y reflexioné en lo que yo podría hacer para ayudar.

Aunque mi oración no fue la más larga, sí oré para que Dios fortaleciera a mi padre, lo mantuviera despierto y alerta lo suficiente como para llegar a la siguiente área de descanso, y para que nos diera un viaje seguro. Dios concedió mis peticiones esa noche, y muchas otras, dando lugar a un

viaje espiritual que hasta el día de hoy disfruto. Así que examinemos qué es lo que realmente sucedió esa noche.

Principios de Oración

Primero, mi padre se sintió presto a orar por alguien más. Luego, la plegaria y la urgencia que él sintió fueron tan fuertes que hasta despertaron a una chica muy joven que estaba en sueño profundo. Como resultado, esta chica aprendió el poder de la oración y su objetivo en contra del poder del enemigo. Efesios 6:12 arroja más luz al respecto: “Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

Pienso que mi padre conocía este principio cuando oraba por la vida de esa persona. Muchas noches he luchado con algo tan profundo en mi espíritu que he necesitado orar de inmediato. Por ejemplo, una de mis antiguas compañeras de trabajo vino una noche llorando por problemas en su matrimonio. Tanto ella como su esposo se habían dicho y hecho cosas de las cuales no se sentían orgullosos, pero obviamente ella lo amaba tanto que quería salvar su matrimonio.

Entonces comencé un viaje intercesor de oración con ella. Al cabo, no sólo ella y su esposo resolvieron los problemas, ¡sino que hoy hasta tienen dos niños corriendo por toda la casa! Mi amiga me contó que más tarde esa noche, algo quebrantó el corazón de su esposo y que eso fue el inicio del camino a la reconciliación.

Segundo, mi padre compartió lo que él había aprendido durante muchos años respecto al llamado del Espíritu Santo a la salvación.

Gracias a lo que él me dijo esa noche concerniente a su oración, yo desarrollé un deseo de sentir lo que él sentía. Esto a su vez, me dejó deseando saber más acerca de esa fuerza que no sólo evocó muchas emociones, sino que también trajo el gozo puro que vi en su rostro.

Cuando aceptamos a Jesús como Señor y Salvador y lo seguimos en el bautismo, Dios cambia nuestros corazones. La primera vez que fui testigo de un bautismo, ¡observé cómo la amiga de mi hermana era sumergida en el agua y levantada radiante como si una luz brillara en su rostro! Eso me recordó un poco el rostro de mi padre esa noche en el carro hace muchos años, de modo que comencé a estudiar qué significaba ser un Cristiano. El Espíritu engendró algo dentro de mí después de haber presenciado aquel bautismo. Tranquilamente medité en lo que mi padre me había enseñado y hacia donde eso me llevaría.

Tercero, mi padre simplemente me mostró cuan accesible Jesús puede ser. Debido a que él compartió lo que había estado haciendo en la oración, es que yo tomé la decisión de imitarlo y comenzar a orar por mí misma. De manera que mi siguiente pregunta fue, “¿Cómo puedo seguir atendiendo el llamado del Espíritu entre tanto busco respuestas de parte de Dios para mi vida?”

Encontré la respuesta en Efesios 6:13: “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes.” Una parte de la armadura es “la espada del Espíritu que es la palabra de Dios” (v. 17). Es importante pues que nos pongamos la armadura de Dios cada día.

Una vez estando en terreno firme, estaremos listos para interce-

der por otros: “Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (v. 18).

Practicando la oración

En un Día de Acción de Gracias muy nevado, mi familia manejó a través del país para visitar a la familia de mi madre. De camino a nuestro hogar en Denver, mi padre estaba profundamente preocupado de no poder regresar a tiempo para comenzar a trabajar,

“Muchas noches he luchado con algo tan profundo en mi espíritu que he necesitado orar de inmediato.”

lo mismo que preocupado de que no teníamos cadenas para los neumáticos de invierno.

Inmediatamente supe que tenía que orar. Simplemente oré fervientemente por mi padre, por nuestro carro y por toda la familia que viajábamos. No sé realmente cuanto tiempo pasé orando cuando papá se volvió hacia atrás y sacudió mi rodilla. Cuando abrí mis ojos, él señaló hacia atrás. Miré hacia atrás para ver tres empleados del Departamento de Transporte bloqueando el tráfico para no cruzar la carretera. ¡Habíamos logrado pasar a salvo!

¿Estabas orando? Preguntó mi padre. Moví la cabeza afirmando y sonriendo.

Él se rió. “Sigue haciéndolo.” Posteriormente papá se jactó de que el poder de Dios fue lo que hizo que pasáramos a salvo por todo el camino cubierto de nieve. Aunque no estaba segura de ser la única Walter que estaba orando en el carro esa mañana, sí estoy segura de que la batalla espiritual es real en varios niveles — mucho más peor que una tormenta de nieve.

Años después, quizá un mes antes de la muerte de papá, me vi envuelta en horrible accidente automovilístico con un conductor de un tráiler que se había quedado dormido manejando. La forma en que Dios nos cuidó es una historia para otra ocasión, lo único que después de eso me quedaron síntomas de PTSD (Trastorno de Estrés Postraumático — por sus siglas en inglés).

Cinco meses después, dos amadas hermanas en Cristo se dieron cuenta de mi PTSD y oraron por mí. Aunque he visto muchos milagros en mi vida, nunca había experimentado uno como este. Inmediatamente después, el PTSD desapareció, y desde entonces no me ha invadido.

“Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo” (Efesios 6:10, 11). Invito a todos a que nos unamos en ponernos la armadura de Dios todos los días entre tanto escuchamos el gemir del Espíritu, sabiendo que la presencia del Santísimo nos ayudará a mantenernos firmes y a poder orar por otros. **AB**

Laurie R. Crowson vive con su esposo, Jody, y sus hijos J. J. y Greg en Eugene, OR.





Cantemos un Himno por la Ciudad

por Whaid Rose

Sea o no usted habitante de alguna ciudad, la ciudad debe ser importante para usted, ya que es importante para Dios. Sabemos que Dios ama la ciudad, ya que ocupa un lugar preponderante en la narrativa bíblica.

Abraham intercedió por las ciudades sentenciadas de Sodoma (Génesis 18) y buscó la ciudad prometida por Dios (Hebreos 11:10). Jesús lloró sobre Jerusalén (Lucas 19:41) y murió en una ciudad tan cosmopolita, que fue necesario escribir su título en tres idiomas (Mateo 27:37). Y la historia de salvación culminará un día en una ciudad: la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:2). La ciudad engrandece el quebrantamiento de nuestro mundo y madura la promesa que donde abunda el pecado, la gracia abunda aún más (Romanos 5:20). Destaca lo bueno que aún permanece en nuestro mundo caído: la justicia, la misericordia, la diversidad étnica y cultural, la belleza de las artes, y más.

Acoger una teología bíblica de la ciudad es, por lo tanto, imperativo para las iglesias comprometidas con el mandato cultural. Tal compromiso inspiró a Frank North, un ministro de la ciudad de Nueva York a comienzos del siglo XX, para componer un himno que habla a las grandes realidades de la ciudad. El himno fue publicado originalmente bajo el título “Una oración por las Multitudes,” pero su título actual es “Donde se Cruzan los Caminos Abarrotados de la Vida” (#74 en el Himnario de la CoG7 – en inglés). Se convirtió en un modelo para himnos similares que han seguido y captura tanto el lado oscuro de la ciudad (“los gritos de las razas y el clan . . . En guaridas de miseria y necesidad”) y la fuerza transformadora del Evangelio.

Así como la primavera da paso al verano, llenando las calles de la ciudad con “multitudes inquietas,” pueda usted “captar la visión de las lágrimas [de Jesús].” Él lloró sobre Jerusalén por lo que vio: masas de gente como ovejas sin pastor (Mateo 9:36). Él llora por ciudades como París y Bruselas, y lugares desgarrados por los terroristas en el Medio Oriente. Él llora por ciudades desgarradas por el genocidio y el hambre, e incluso ciudades de Estados Unidos, donde las familias son desplazadas por la violencia, las drogas y donde los inmigrantes batallan para encontrar una vivienda adecuada, y donde los niños y niñas inocentes son cautivos de la esclavitud sexual.

No importa donde viva, la ciudad eventualmente le encuentra; es la realidad inevitable de la urbanidad. Así, mientras que las ciudades sigan siendo lugares que atraen la codicia, cantamos, “Oh Maestro, desde la ladera de la montaña,/date prisa para sanar estos corazones adoloridos;/ quédate entre estas multitudes inquietas;/camina las calles de la ciudad otra vez.”



Donde se cruzan los caminos concurridos de la vida,/ donde el sonido de los gritos de las razas y el clan,/ por encima del ruido de la lucha egoísta,/oímos Tu voz, oh Hijo del Hombre.

En guaridas de miseria y necesidad,/en los umbrales de sombra cargadas de miedos,/desde los caminos donde se esconden los señuelos de la codicia,/ captamos la visión de Tus lágrimas.

De la impotencia de la tierna infancia,/desde el dolor humano y la carga del trabajo,/desde almas hambrientas, desde la tensión de la tristeza,/Tu corazón nunca ha conocido el retroceso. . . .

Oh Maestro, desde la ladera de la montaña,/ apresúrate a curar estos corazones de dolor;/mora entre estas multitudes inquietas;/camina las calles de la ciudad otra vez;

Hasta que todo el mundo aprenda de Tu amor,/y sigan por donde Tus pies han pisado;/hasta encontrar la gloria de Tu cielo arriba/ vendrá nuevamente la ciudad de nuestro Dios.

Necesidad en Silencio

Con la gloria de Dios a mi alrededor encuentro en lo más profundo de mi alma:
un anhelo, una búsqueda, una necesidad de ser real.
Arrastrarme fuera de la caja, para presentar a la yo verdadera;
la persona que Dios conoce, que no es vista fácilmente.

Traigo a este momento un gozo, aún un temor:
una emoción, una pregunta, una verdad aún no dicha.
Él trae a este momento un soplo vivificador:
una promesa, un futuro, vida después de la muerte.

Para verme a través de Su gloria más allá de todo mi pecado,
Su presencia: Su conciencia viva profundamente adentro.
Para estar libre en Su gloria, ser todo lo que puedo ser:
Viéndole a Él como Creador, y a mi realmente como soy.

Marcia K. Leaser



© DusanZidar—Dreamstime.com

El Espíritu Santo cultiva y reparte ambos. ¿Cuál es la diferencia? ¿Cuáles son los más importantes?
por Calvin Burrell

A medida que la Biblia se mueve desde los Evangelios (especialmente Juan) a través de los Hechos hacia las Epístolas (especialmente Romanos, 1 Corintios, y Gálatas), ésta da una atención creciente al Espíritu Santo. En particular, dos aspectos de la influencia y obra del Espíritu — Sus frutos y Sus dones — reciben la atención de muchos párrafos, e incluso capítulos completos en la región central del Nuevo Testamento.

Tanto los frutos como los dones del Espíritu son gracias buenas y perfectas de Dios nuestro Padre.

Con frecuencia son mejor captados en la persona y obra de Cristo, y están potencialmente (o parcialmente) presentes en todos los seguidores de Jesús mediante el Espíritu Santo prometido por Joel y Jesús, y recibidos en poder en el Pentecostés (Hechos 2).

Usted puede notar que los frutos espirituales tienden más a ser internos que los dones espirituales. Los frutos son lo que una persona es en la esencia de su carácter, como fiel, lleno de esperanza y amoroso. Los Dones, por otra parte, son más externos — lo que una persona hace, como dar, discernir, y/o evangelizar.

Los frutos son universales, todo Cristiano puede y debería demostrarlos todos, en cierta medida. Los Dones son más particulares y únicos: Todo Cristiano ha recibido al menos uno, pero no hay un Cristiano que los tenga todos.

Los Frutos del Espíritu vienen en

docenas de variedades, nueve de los cuales componen la lista que nos es familiar en Gálatas 5:22, 23. La palabra *fruto* en este contexto es singular, haciendo que algunos concluyan que sólo existe un solo fruto del Espíritu — amor — y que los otros ocho frutos que siguen en el texto sólo son una simple demostración de amor, usando otras palabras.

¿Esta el amor enlistado al inicio por ser el más importante, o por ser la raíz de los otros? Tal vez. El amor es el único fruto que Jesús dijo que mostraría a todos los hombres que nosotros somos Sus discípulos (Juan 13:35). Pero nunca Jesús dijo que todos los hombres sabrían que somos Sus discípulos por nuestros dones espirituales, es decir, nuestro conocimiento, nuestra administración, nuestro poder de sanar o echar fuera demonios.

Jesús dijo que podríamos re-

conocer a los lobos y a los falsos profetas entre nosotros, no por sus obras maravillosas y sus profecías, sino por sus frutos (Mateo 7:20, 21). Se nos dice que tanto el Maligno como sus demonios pueden replicar los dones espirituales y de esa manera engañarnos (2 Corintios 11:13-15). Aparentemente, esas criaturas no son hábiles en producir los frutos del Espíritu de amor, gozo, paz, paciencia y auto-control.

Listas básicas de los dones del Espíritu Santo se encuentran en Romanos 12:6-8; 1 Corintios 12:8-10, 28; Efesios 4:7, 8, 11. Sin contar los duplicados, estas tres listas contienen 19 distintos dones, mencionados por su frecuencia: en tres listas, profetas y maestros; en dos listas, apóstoles y líderes-administradores; en una lista, evangelista, pastor, ministro, exhortación, dadiva, misericordia, ayuda, sabiduría, conocimiento, fe, sanidades, milagros, discernimiento de espíritus, lenguas e interpretación de lenguas. No existe indicación de que estos 19 dones sean todas las posibilidades por las cuales el Espíritu obra a través de los Cristianos.

Otras habilidades dedicadas a la gloria de Dios pueden también ser consideradas como dones espirituales aunque no estén en las listas bíblicas arriba mencionadas. Algunas de estas pueden incluir la predicación, la música (instrumental, cantar), oficios de construcción (trabajo de metal, madera, carpentería), redacción, discurso, consejería, resolver disputas, hospitalidad, oración intercesora, y otras.

La lista del fruto espiritual en Gálatas 5 tiene primeramente el amor, luego el gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Otras listas del fruto a compararse

son, 1 Corintios 13:13: fe, esperanza, y amor (caridad); en Efesios 5:9: bondad, justicia y verdad; en Colosenses 3:12-15: compasión, benignidad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportar, perdón, y amor; en 2 Pedro 1:5-7: fe, virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, devoción, afecto fraternal, y amor.

Combinando estas cinco listas, encontramos un resumen de variedades del fruto, y más evidencia para la respuesta a nuestra pregunta sobre la importancia:

El amor está en las cuatro listas.
Bondad está en tres.

<p>Amor Gozo Paz Paciencia Benignidad Bondad Fe Mansedumbre Templanza Gálatas 5:22, 23</p>	<p>F R U T O S</p>		<p>D O N E S</p>	<p>Sabiduría Conocimiento Fe Sanidad Milagros Profecía Discernimiento Lenguas Interpretación de lenguas 1 Corintios 12:8-10</p>
--	--	---	---	---

Fe, paciencia, benignidad, y dominio propio están en dos.

Fidelidad, gozo, paz, mansedumbre, esperanza, justicia, verdad, soportar, perdón, virtud, conocimiento, benignidad, perseverancia, piedad, y misericordia están en una.

Los dones del Espíritu, por lo tanto, son habilidades, unciones, asignaciones (papeles), y actividades por las cuales Dios obra gentilmente a través de Sus siervos para propagar el mensaje del evangelio de Cristo, para madurar a los discí-

pulos de Cristo, y para hacer crecer el reino de Cristo en la tierra.

Los frutos del Espíritu son actitudes personales y cualidades de carácter que Dios gentilmente obra adentro de Sus hijos para mostrar la belleza de Jesús y atraer a otros hacia Sí mismo mediante Cristo.

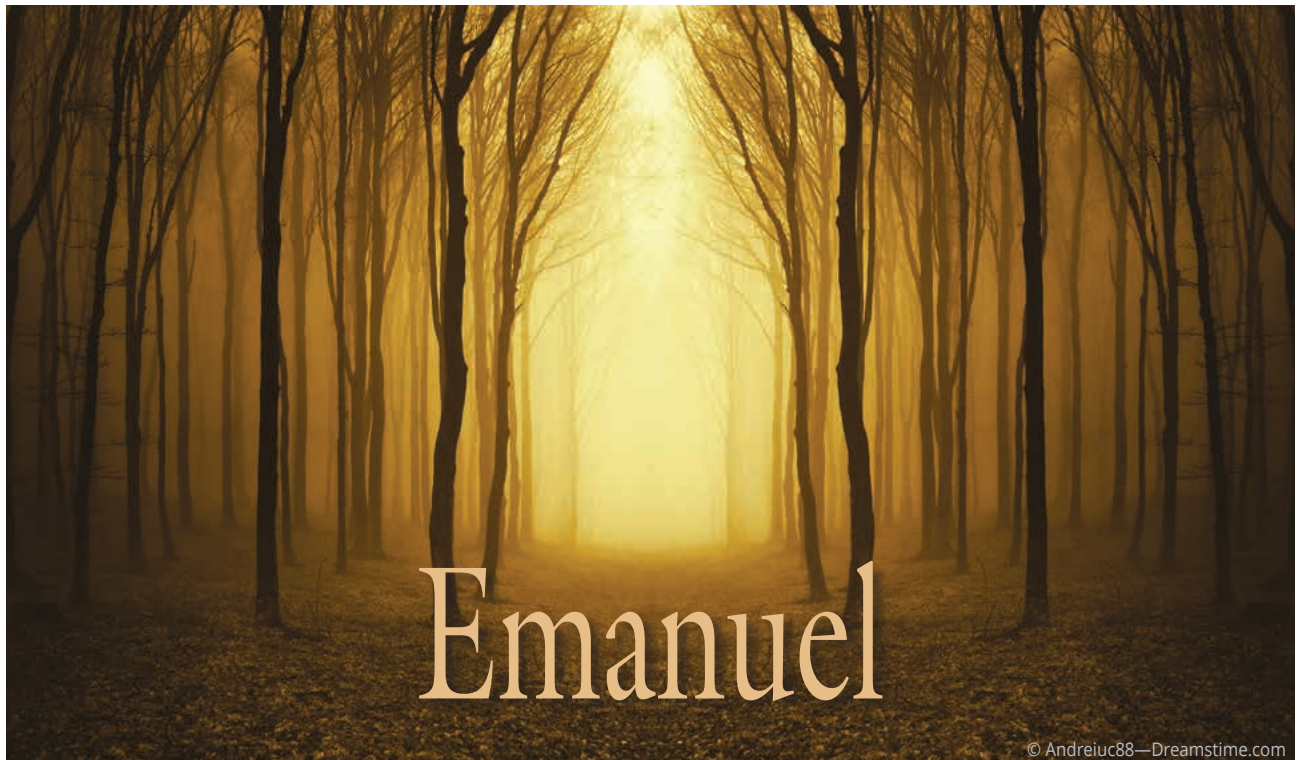
Tanto los dones como los frutos son vitales para llegar a ser todo aquello para lo que fuimos creados. Su importancia relativa está incrustada en las palabras finales del tratado de Pablo tocante a los dones espirituales. El apóstol vincula ese capítulo con el siguiente haciendo un enfoque hacia

atrás: "Mas desead ardientemente los mejores dones" (1 Corintios 12:31a).

Luego Pablo se encamina hacia adelante hacia aquello que es aun mejor que el mejor de los dones: el fruto espiritual del amor en 1 Corintios 13 ("Y aun yo os muestro un camino más excelente," 12:31b). **AB**

Calvin Burrell, editor anterior del AB, vive con su esposa Barb en Stayton, OR.





© Andreiuc88—Dreamstime.com

¡Dios con nosotros — a través de Su Espíritu!
por Israel Steinmetz

Emanuel literalmente significa “Dios con nosotros.” ¡Qué palabra! ¡Qué concepto! Isaías profetizó que una virgen daría a luz a un niño quien llevaría por nombre Emanuel (Isaías 7:14). Según Mateo, Jesús cumplió esa profecía cuando vino a la tierra (Mateo 1:23). En Cristo mora en forma corporal toda la plenitud de Dios (Colosenses 1:19; 2:9). ¡Jesús fue Dios encarnado (Juan 1:1, 14) físicamente con nosotros aquí en la tierra! El Dios trascendente vino a ser tan inmanente que Jesús dijo a Sus discípulos, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9).

Espíritu presente

Algunas veces envidiamos a aquellos primeros discípulos que conocieron a Jesús en la carne. Nos imaginamos tener a Dios físicamente con nosotros como el mejor posible escenario. Cuando Jesús se preparaba para dejar a Sus discípulos, Él anticipó este deseo e insistió que había incluso algo mejor que tener a Dios con nosotros en la forma de un ser humano. Él dijo: “Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré” (16:7).

La enseñanza de Jesús concerniente al Espíritu en Juan 14-16 visualiza un mundo en el cual Dios está con nosotros — no en la forma de un ser humano, sino mediante Su Espíritu morando dentro de todos Sus seguidores. De este modo, Jesús regresa a Sus discípulos afirmándoles que no los deja huérfanos. El mundo tiene la seguridad de pecado, de justicia y

de juicio. Los discípulos de Jesús son guiados a toda verdad y son facultados para hacer cosas incluso más grandes de las que el mismo Jesús hizo. Mediante el envío del Espíritu, Jesús trae la presencia de Dios para que viva dentro de Sus seguidores, morando en ellos y permitiéndole a ellos morar en Él. Mediante el Espíritu, Dios es con nosotros en formas en que incluso aquellos que primero conocieron a Jesús en la carne, apenas podían imaginarse. ¡Emanuel — Dios es con nosotros a través de Su Espíritu!

Pueblo del Espíritu

Somos, por lo tanto, *un pueblo del Espíritu*. Tal como nuestra visión de una Iglesia Vibrante del siglo 21 lo expresa, nosotros somos “formados por el Espíritu.” Una iglesia formada por el Espíritu es un organismo de gente formada por el Espíritu viviendo en la comunidad del Espíritu. Somos animados por el Espíritu y somos forma-

dos por medio de la vida del Espíritu hacia la imagen de Cristo. El Espíritu forma a la iglesia en varias formas que están completamente integradas y obran en concierto. La iglesia formada por el Espíritu es identificada, santificada, enseñada y facultada por el Espíritu Santo.

Identificada por el Espíritu.

Por identificada, queremos decir que los creyentes son nacidos de nuevo por medio del Espíritu (Juan 3:1-8; Romanos 8:11) y son bautizados por el Espíritu en el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13). Si no fuera por el Espíritu convenciéndonos y atrayéndonos a Dios, nosotros no pudiéramos haber sido reconciliados con Él. Pero mediante la obra del Espíritu, somos traídos a Dios y obtenemos vida nueva. El Espíritu nos sella y nos hace uno (Efesios 1:13, 14). Esta obra identificadora del Espíritu da vida a la iglesia, da a sus miembros genuina unidad espiritual unos con otros, y les asegura una redención final después de la muerte. *¡Emanuel – Dios es con nosotros por medio de su Espíritu para darnos identidad con Sí mismo!*

Santificada por el Espíritu. Por santificación queremos decir aquel proceso de avance del Espíritu transmitiendo la santidad de Cristo en las vidas de los creyentes, capacitándolos para vencer el pecado (Romanos 8:13), y haciéndolos caminar en verdadera rectitud (Gálatas 5:16-25). Si no fuera por el Espíritu Santo santificándonos, estaríamos abandonados en la condición pecaminosa en la que fuimos encontrados. Pero tal como fuimos salvos por gracia mediante la fe, así también somos santificados por gracia mediante esa fe (Efesio 2:8-10). De esta manera, la iglesia formada por el Espíritu está creciendo en rectitud, siendo transformada en el carácter moral de Cristo a través del Espíritu. *¡Emanuel – Dios es con nosotros por*

medio de su Espíritu para hacernos a Su semejanza!

Enseñada por el Espíritu. Cuando hablamos de la enseñanza del Espíritu, damos a entender la habilidad del Espíritu de redargüir (Juan 16:8-11), de conducir a la verdad (v.13), de hacer recordar las enseñanzas de Jesús (14:26), y de facilitar la comunicación significativa con Dios (Romanos 8:23-27). Si no fuera por el Espíritu, nosotros no seríamos capaces de entender las Escrituras (2 Corintios 3:14-18) o conocer la mente de Cristo (1 Corintios 2:6-16). *¡Mediante el Espíritu nuestras mentes son renovadas,*

Dios usando nuestra propia sabiduría y nuestros propios recursos. Así que por el Espíritu de Dios, ya no somos simplemente humanos. Somos vasos del poder y gracia de Dios, del uno para el otro, y para el mundo. La iglesia formada por el Espíritu es una en la que todos los dones del Espíritu funcionan en armonía y orden para la gloria de Dios a discreción del Espíritu (Hechos 11:12; 13:2; 15:28). *¡Emanuel – Dios es con nosotros por medio de Su Espíritu para habilitarnos para que nos unamos a Su misión!*

“Dios es con nosotros en formas, en que aquellos que primero conocieron a Jesús en la carne, apenas podían imaginarse.”

iluminadas, y habilitadas para pensar los pensamientos de Dios! La iglesia formada por el Espíritu tiene los ojos del entendimiento iluminados por la revelación de Dios de manera tal que ella crece en sabiduría y en el conocimiento del amor de Dios. *¡Emanuel – Dios es con nosotros por medio de Su Espíritu para enseñarnos todo lo que necesitamos saber para amarlo y glorificarlo!*

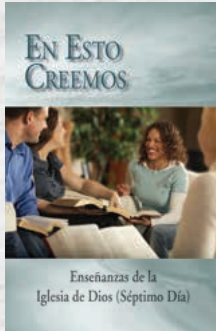
Habilitada por el Espíritu. Al decir empoderamiento nos referimos a aquella fuerza sobrenatural y a los dones del Espíritu que permiten a la iglesia formada por el Espíritu servir, y por ello edificar unos a otros, dando testimonio concluyente del poder de Dios en el mundo (1 Corintios 12). Si no fuera por el Espíritu, estaríamos solos para participar en la misión de

A través de su Espíritu

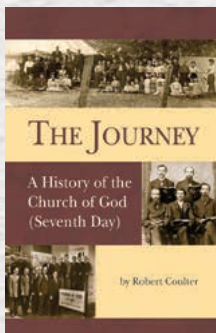
Estas actividades del Espíritu trabajan en armonía una con otra. El mismo Espíritu que redarguye a los no conversos en cuanto a la justicia, también capacita a los creyentes a vivir en esa justicia. Con frecuencia este redargüir, al igual que el ministerio de capacitación del Espíritu, son facilitados mediante un creyente que manifiesta un don espiritual. Este ministerio edifica a los creyentes y también afirma su salvación como pueblo sellado por el Espíritu y comisionado para trabajar con Cristo. De esta manera cada una de las actividades varias del Espíritu obran juntas. Si alguna falta, entonces la obra del Espíritu está incompleta. La iglesia que no experimenta el trabajo del Espíritu en una o más de estas áreas, de se-

Libros de BAP

¿Tiene una copia de estos libros?



En Esto Creemos



El Viaje: Una historia de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)
por Robert Coulter



La Aventura de la Biblia
por Calvin Burrell

Para ordenar, visite la librería en línea en cog7.org. Para informarse del precio por cantidades específicas, llame al 303-452-7973 o por correo electrónico en bap.orders@cog7.org.

guro esta enfriándose, padeciendo, o de alguna manera resistiéndose al Espíritu.

Por lo tanto, como iglesia formada por el Espíritu, estamos comprometidos a someternos y a cooperar con la obra total del Espíritu. Reconocemos que el Espíritu es nuestro *paraklete*, recíballo como la dadora y ayudador prometido, y hónrelo como el Espíritu de Dios adentro de nosotros. Respondemos a Su convicción, caminamos en Su santidad, escuchamos Su enseñanza, y manifestamos Su poder en la iglesia y en el mundo. Reconocemos que cuando hablamos del Espíritu, estamos hablando de Cristo en nosotros ya que “el Señor es el Espíritu” (2 Corintios 3:17). Dios, el Espíritu Santo, está presente y activo en y a través de Su iglesia formada por el Espíritu.

¡Emanuel – Dios con nosotros a través de su Espíritu! **AB**

Israel Steinmetz, decano de Asuntos Académicos para LifeSpring School of Ministry, vive con su esposa, Anna, y sus siete hijos en San Antonio, TX.



¡Extra! ¡Extra!

No deje de visitar baonline.org para ver nuestros “extras en línea” que no encontrará en la revista.

Están sucediendo cosas nuevas en el AB en línea, ¡así que asegúrese de visitar a menudo!

El Día de Pentecostés

continúa de la página 7

modo en que el poder increíble de Dios descendió sobre el Monte Sinaí, de igual manera, la magnífica presencia de Dios ahora bajó de una forma nueva e inmediata sobre el Monte Sión, en cumplimiento de la profecía (Isaías 2:1-3).

Esto fue trascendental, un nuevo comienzo para el pueblo de Dios. ¡El Señor había venido una vez más con poder ese día! Pero esta vez la gente no se aterrorizó de Él (Éxodo 20:19); se acercaron a Él para recibir la unción de su Espíritu. Como los profetas predijeron, fue dada la promesa del Espíritu por medio de Cristo a todos los que creyeron para que la ley de Dios, la cual el Sinaí nunca podría conferir al corazón, pudiera ser escrita allí desde Sion (Jeremías 31:33; Hebreos 8:10).

Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu (Romanos 8:3, 4).

Hoy en día, somos testigos de que Dios aún está invitando peregrinos de todas partes a que se arrepientan, sean bautizados en el nombre de Jesucristo y reciban el don del Espíritu Santo. **AB**

Melody Manwell vive con su esposo y tres hijos en Battle Creek, MI.



1. Howard Marshall, *Acts: Tyndale New Testament Commentaries* (Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1980), 68.



Esperanza de Fruto Nuevo

por **Yvonne Kays**

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

Caminé por el camino sinuoso hacia los acantilados en una hermosa mañana de octubre. Los nubarrones se habían levantado, y el cielo despejado con una suave brisa trajo olores picantes del mar. El caer de las brillantes hojas de otoño sólo aumentó mi abatimiento, pensé. Todo parecía muerto o agonizante, cayendo a la tierra.

A medida que los días se hacían más cortos y la oscuridad aumentaba, mi depresión se profundizaba. Mi corazón se sentía vacío, un vacío de dolor. ¿*Sanaría alguna vez?*

Tantos seres amados habían sido cortados de mi vida en los últimos tres años. Mi esposo, mis padres, un primo favorito, mi mejor amiga — incluso mi perro había muerto. Una temporada de dolor envolvía el mundo en un gris que parecía interminable.

Al llegar a la cima de los acantilados, seguí el camino entrelazado a lo largo de la escarpada costa de Oregón. Oré pidiendo fuerza mientras veía las olas rompiéndose en las rocas de abajo, la bruma de la brisa subía. Me sentí más como las arenas movedizas, que como las rocas sólidas desafiando las furiosas olas.

Algo que en mi vida había sido un ancla en este momento difícil era mi trabajo con los jóvenes y las familias. Ahora mi trabajo estaba en peligro, el futuro aún más turbio, oscuro e incierto.

El cielo parecía estar en silencio mientras seguía

mis pasos hacia la cabaña en Quiet Water, donde mis amigas y yo habíamos venido para un retiro de fin de semana. Algo azul a lo largo de los arbustos me llamó la atención. Al acercarme, vi un montón de flores de hortensia que alguien había podado y tirado allí. Tomé una, meciendo suavemente la flor en mis manos. Los bellos pétalos azules gotearon rocío y relucieron en la brillante luz del sol.

Pero notando los matices de color marrón en los pétalos inferiores, pensé, *yo soy como esta flor, cortada, envejeciendo y agonizando.*

Entonces oí en mi corazón, “No, Yo soy la vid y ustedes son los pámpanos. Tú no has sido cortada; has sido podada.”

Mis ojos se llenaron de lágrimas por estas tiernas palabras. Pensé en lo que Jesús dijo en Juan 15:2: “y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto.” La poda duele, pero pensé en esa promesa — para producir más fruto en mí. Al recoger dos flores, sentí un estremecimiento de nueva esperanza palpitando en mi corazón.

A medida que me acercaba a la cabaña, noté un pino con varios nudos en sus ramas. En uno de estos nudos crecía un pequeño piñón. Me maravillé. Había brotado fruto del mismo lugar donde el árbol había sido herido y marcado por el ataque de un insecto. Agregué esa pequeña rama a mi ramo de hortensias y oré para que un nuevo fruto también surgiera de mí.

Dos mensajes habían venido a mí: No había sido olvidada. Y sin importar cuán sombrío y severo sea el invierno, la primavera siempre llega y con ella, la promesa de un nuevo fruto, como dice Gálatas 5:22 dice: “el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz. . . .” **AB**

Yvonne Kays escribe desde Bend, OR.



Huesos Secos, Nuevo Hábito



© Chepko—Dreamstime.com

Ezequiel señala el camino
a nuevas obras del Espíritu
Santo.
por Jason Overman

Dondequiera que el Espíritu esté presente, podemos estar seguros que Dios tiene algo en mente.

La Biblia revela esta verdad a través de sus páginas. Génesis 1:1, 2, con su referencia al Espíritu de Dios moviéndose sobre la superficie de las aguas en la creación, viene a ser el ejemplo inaugural que plantea el gran patrón de la obra del Espíritu que está por continuar.

Otra historia Bíblica que sigue este paradigma creativo de la “obra del Espíritu de Dios,” se

encuentra en la visión de Ezequiel del valle de los huesos secos (37:1-14). Curiosamente, esta profecía tiene la más alta concentración de referencias a la palabra hebrea *ruach* (“espíritu”) encontrada en el Antiguo Testamento. Este es uno de mis pasajes favoritos en la Biblia.

Pero antes que profundicemos en este texto, demos una mirada más de cerca a la palabra *ruach*.

Definiendo *ruach*

En el Antiguo Testamento, la palabra Espíritu (o espíritu) es usualmente una traducción de *ruach*. Lo difícil acerca de esta palabra Hebrea es que tiene múltiples significados. El uso correcto depende del contexto donde se encuentre. Por ejemplo, si el trasfondo es el reino de la naturaleza, entonces *ruach* usualmente es traducido como

“viento.” Cuando el trasfondo es el reino de la vida animada, entonces *ruach* es ordinariamente traducido “hábito.” Y en relación a esto está el reino de los seres humanos, en donde las emociones o el intelecto, las actitudes o aptitudes de la gente están en perspectiva, entonces *ruach* con frecuencia se traduce como “espíritu.” Finalmente, cuando la presencia y actividad del Dios trascendente está en el contexto, entonces *ruach* es traducido “Espíritu.”

Aquí podemos ver la progresión de lo natural a lo personal en estas definiciones. Las primeras dos hablan de movimiento, aire corporal, mientras que los dos últimos hablan de seres conscientes — humano o divino. En los cuatro usos que vemos, *ruach* comunica la idea de una presencia invisible dinámica que es esencial para la vida, conocida principalmente por medio de

sus efectos. Y siendo que viento y hálito son elementos comunes de la naturaleza, no es inusual encontrarlos empleados como metáforas potentes de la obra del Espíritu. Esto es precisamente lo que encontramos cuando miramos el valle de los huesos secos en Ezequiel.

Ruach y el exilio

Ezequiel escribe estando en el exilio en Babilonia. En las orillas del río Chebar, él recibe visiones de una esperanza futura para un Israel devastado y esparcido con un poco más que el recuerdo de la tierra bendecida y la vida que ellos tenían, pero que habían perdido. Este es el contexto histórico en el cual su visión de los huesos secos y un nuevo hálito ocurre.

Una lectura cuidadosa de Ezequiel 37:1-14 revela que lo que el profeta testifica “en el Espíritu” (v. 1) es una gama completa de la obra de *ruach*. En las traducciones al inglés se pierde normalmente en el entendimiento de un lector desprevenido el hecho de que *ruach* se encuentra diez veces en estos catorce versos para revelar la asombrosa obra creativa de Dios en Su pueblo:

- Dios mueve a Ezequiel “en el *ruach* del Señor” y lo pone en un valle lleno de huesos secos (v. 1).
- Dios habla a estos huesos por medio de Ezequiel: “haré entrar en vosotros *ruach*” (v. 5).
- Dios promete más mediante Ezequiel: “pondré *ruach* en vosotros, y viviréis” (v. 6).
- Los huesos crujieron y se juntaron, creció la carne, “pero no había *ruach* en ellos” (v. 8).
- Dios le ordenó a Ezequiel: “profetiza al *ruach* . . . y di al *ruach* . . . ” (v. 9).
- “Así dice el Señor: ‘ven de los cuatro *ruach* . . . oh *ruach* . . . so-pla...” (v. 9).

• Ezequiel obedece y profetiza, “y el *ruach* entró en ellos, y vivieron . . . ” (v. 10).

• Dios promete a Su pueblo, “pondré mi *ruach* en vosotros, y viviréis . . . ” (v. 14).

En esta elocución profética empapada de *ruach*, los vientos, el hálito, y el Espíritu de Dios, todo se une para traer un pueblo a la exis-

“Dondequiera que el Espíritu esté presente, podemos estar seguros que Dios tiene algo en mente.”

tencia, una nación de regreso del exilio — para darle vida a los muertos y esperanza a los decaídos. Aunque esta profecía es sugestiva de temas del Nuevo Testamento referentes a la muerte y resurrección, no obstante, en un sentido literal, el profeta habla de una muerte figurativa en Ezequiel 37. Israel vive como refugiado lejos de su tierra a causa de su pecado de rebelión en contra de Dios. Esta “muerte” equivale a un hueso seco y a una subsistencia parecida a la tumba. Cuatro veces en dos versos, Israel es identificado como cautivo en sepulcros en necesidad de un Espíritu-hálito fresco que

ayude a levantarse de esos sepulcros (vv. 12, 13).

Ruach y el retorno

El contrapunto de esta árida y mortal existencia, y emparentada con el tema principal de *ruach*, es la palabra *vivir* (hebreo: *hayah*), la cual aparece seis veces en catorce versos. La singular pregunta de Dios hacia el profeta en este valle lleno de huesos es “¿Vivirán estos huesos?” (v. 3). Ezequiel titubea en responder, aunque por seguro él conoce la respuesta: el Espíritu da vida; el hombre no puede invocarla. Así como en el relato de la creación de Génesis 1-2, en donde la palabra divina conduce a la acción y Dios sopla vida en *Adán* en el Sexto Día, también sabemos con Ezequiel que cuando y donde el soplo del Espíritu de Dios está presente y activo, el reavivamiento, la restauración y la *vida* brotan.

Nuevamente, aunque la vida prometida aquí anticipa la promesa de una resurrección física por venir en Cristo (y el reino más allá), la vida fresca ofrecida por Dios aquí es espiritualmente entendida. Esta es una nueva vida formada en Dios — vida en la tierra prometida, vida tal como Dios propuso para Su pueblo desde el principio. Esto no es otra cosa más que *vida real* — no una vida limitada y condenada al fracaso por la rebelión del ser humano, sino más bien, vida acelerada y restaurada por el don del Espíritu.

El primero y último verso de esta profecía exhibe una simetría significativa. En el verso 1, Ezequiel está en el Espíritu y es movido por Él hacia el valle de la visión. Al cerrar el círculo en el verso 14, a Israel se le promete una morada similar y un movimiento en la historia: “Pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os pondré en vuestra tierra.”

El texto concluye con la certeza de lo que Dios ya había dicho, Él hará: “Entonces sabréis que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho — declara el Señor.” Notablemente, la fuerte “mano del Señor,” moviendo “el Espíritu del Señor,” y la activa “palabra del Señor” (vv. 1, 4) trabajan juntos en unidad en una elocución profética que revela la palabra y la respuesta, la visión y su realidad, el emblema y su interpretación; una promesa dada junto con su cumplimiento. Todo esto es la obra formativa y vital de *Ruach*.

Ruach y el pecado

¿“Vivirán estos huesos”? Esta no es una simple pregunta para el profeta Ezequiel y sus compañeros cautivos que vivieron en el siglo sexto; esta es una pregunta tan permanente como lo es la muerte misma. Tal como el mismo apóstol Pablo lo declararía, esta profecía de huesos, hálito, muerte y vida, es para nuestra enseñanza y amonestación (Romanos 15:4; 1 Corintios 10:11). Esta profecía puede, y ha sido, interpretada como individuos, como familias, como congregaciones e iglesias, como naciones, o como la raza humana completa. Es una palabra viva capaz de hablarle a cada uno de estos — y otros también — simplemente porque cada uno puede muy fácilmente llegar a ser su propio valle de huesos estériles.

Siglos antes de Ezequiel y el retorno de Israel bajo el mando de Esdras, el Rey David sintió el peso total de esta verdad en una forma muy personal. En su confesión íntima en el Salmo 51, evocado por la palabra de reprensión del profeta Natán a causa de su destructiva transgresión con Betsabé, el poeta lamenta su “quebrantamiento de huesos” de pecado y culpabilidad (v. 8) en una petición de tres versos sucesivos clamando por la re-

avivadora y sustentadora obra del *Ruach* creativo de Dios:

Crea in mí, oh Dios, un corazón limpio,
Y renueva un espíritu recto dentro de mí,
No me eches de tu presencia,
Y no quites de mí tu santo Espíritu.
Restitúyeme el gozo de tu salvación,
Y sostenme con un espíritu de poder (Salmo 51:10-12).

Los huesos de David encontraron nueva vida — y retorno — después de un exilio personal en el

“El Espíritu da vida; el hombre no puede invocarla.”

pecado. ¿Qué tan demacrado hay que estar para considerarse fuera del alcance de la obra restauradora del Espíritu de Dios? ¿Qué de los fariseos? Jesús les dijo que ellos eran como sepulcros blanqueados “llenos de huesos secos” (Mateo 23:27). Y todavía después de que el Espíritu se derramara en Hechos 2, tal como Dios lo había prometido a Su pueblo, nos damos cuenta que algunos fariseos sí creyeron y se “levantaron” — como el caso de Saulo que se convirtió en Pablo (Hechos 15:5; Filipenses 3:5).

Ruach y la vida

Pablo conoció de inmediato el poder generativo del Espíritu. Él también estaba muerto en pecado igual que los fariseos, pero él encontró un fresco hálito que viene del don del Espíritu de vida. Esto es el legado de la iglesia: “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha libertado de la ley del pecado y de la muerte . . . Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz” (Romanos 8:2, 6).

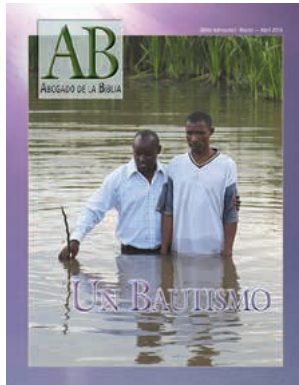
¡Pablo defendió la profunda importancia de la palabra profética dada por el Espíritu en la misión de la iglesia debido a que ésta transforma vidas (1 Corintios 14:1-3, 24, 25)!

Nuestro Señor entendía la vanidad de la simple carne, las tumbas vacías que cavamos para nosotros mismos, y los huesos desnudos que dejamos atrás cuando nuestro orgullo ha corrido su curso. Jesús también conocía la palabra-Espíritu de poder que trae las cosas muertas a la vida: “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

El evangelio de Jesucristo y el don del Espíritu Santo hacen de la visión de Ezequiel en el valle de huesos secos, un tema recurrente de nuestras vidas y ministerio y de la visión del mundo. Vemos huesos secos por todas partes: en nosotros mismos, en nuestras familias, en nuestras iglesias, en ciudades, en naciones y en el mundo. Existe el adicto a la pérdida, el divorcio inminente, la apatía espiritual, la desconfianza racial, el colapso cultural, un planeta violento...

Dios nos pregunta, ¿“Vivirán estos huesos”? ¡Sí, sí pueden!

Dios *tiene* algo en mente: ¡un *Ruach* y una nueva creación! **AB**



Más bendiciones del bautismo

La edición acerca del bautismo [marzo-abril 2016] fue especial para mí. Fue un relato conmovedor leer de las personas que comparten su experiencia bautismal. No debería ser el caso, pero pensé que conocer a esas personas provocó un mayor impacto. Para mí, la iglesia es la familia, y conocer a alguien o no conocerlo no debería hacer diferencia — pero sí, lo sé y los entiendo mejor.

*E. F.
Perry, MI*

Leí la edición de marzo-abril 2016 del *Abogado de la Biblia* con gran interés, ya que sólo unos pocos días antes de recibirla, había comenzado un estudio sobre el bautismo. Estoy de acuerdo con mucho de lo que los muchos artículos tenían que decir. Por ejemplo, Calvin Burrell — el bautismo es una acción externa que refleja una realidad interna; Jason Overman — el bautismo debe ser una proclamación de su fe (es decir, una declaración pública); Sherri Langton — no hay que acercarse a la ligera al bautismo y debe ser considerado cuidadosamente y con oración.

También estoy de acuerdo con Sherri Langton que parece que

hay un problema con una oferta improvisada para ser bautizado sin algún tipo de asesoramiento previo. He visto gente acercarse para ser bautizada cuando se hace dicha invitación para después nunca saber o escuchar de ellos.

Mi opinión personal es que ocho años es demasiado joven para ser bautizado (Israel Steinmetz y Loren Stacy), e incluso me pregunto si 15 años de edad es posiblemente demasiado joven para saber y ser responsable de la acción que está tomando (Jason Overman incluso llama a una persona de 15 años un niño, no un hombre), pero funcionó para todos ellos. Los Judíos tienen un bar mitzvah, cuando un niño se convierte en varón al cumplir 13 años, reconociendo su mayoría de edad para ser responsable ante Dios por sus acciones, pero eso es una tradición hecha por el hombre. En la Escritura, la edad en la que un varón era contado en el censo y elegible para la guerra era de 20 años de edad.

Tanto Sherri Langton y Calvin Burrell citaron Mateo 28:19, que también se utiliza en el folleto *En Esto Creemos* por la CoG7, página 74, donde dice, “. . . bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.” Sin embargo, parece que todos los bautismos y todas las instrucciones grabadas en el libro de los Hechos de los apóstoles fueron bautizar en el nombre de Yahshua (Jesús) solamente, y no en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Me parece que, o bien los apóstoles no siguieron las instrucciones de Yahshua o algo está mal con Mateo 28:19.

*D. E.
Meeker, OK*

Respuesta del editor: Puesto que la CoG7 practica el “bautismo de los creyentes” en lugar del bautismo de bebés, comparto su preocupación por bautizar a los muy jóvenes y fácilmente impresionables. La manera en que definimos “muy joven” (¿años/madurez?) es, por supuesto, discutible. La Biblia no proporciona una resolución específica, sino la necesidad de una fe intencional. Por lo tanto, las iglesias y los pastores deben aconsejar y preparar a nuestros jóvenes para el bautismo en un momento apropiado para cada caso.

El último párrafo de nuestro folleto Bautismo Cristiano se dirige directamente a una pregunta sobre la aparente discrepancia entre la fórmula del bautismo en Hechos y Mateo. Creo que es útil para encontrar el verdadero enfoque y objetivo del bautismo:

No hay una diferencia esencial entre ser bautizado “en el nombre de Jesucristo” según Hechos 2:38, y bautizar “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” según Mateo 28:19. El asunto vital en el bautismo no son las palabras que se dicen en el momento, sino la fe y confianza que reside en la mente y corazón del nuevo creyente.

Gracias por los himnos

Sólo unas líneas para decir lo mucho que disfruté el AB de marzo-abril. Me gusta especialmente el nuevo artículo “Cantemos un himno de” por Whaid Rose [p. 16]. Nunca había oído hablar de estos himnos antes, pero son agradables.

*J. C.
Dillon, MT*



CoG7 en Acción

El Poder de la Oración

La Conferencia General anuncia una nueva dirección de correo electrónico (prayer@cog7.org) para peticiones de oración, actualizaciones de peticiones de oración y acciones de gracias. Por favor, recuerde que debe obtener previamente el consentimiento antes de enviar peticiones por correo electrónico en nombre de otra persona.

La oficina de la Conferencia General combinará estos mensajes de correo electrónico y enviará periódicamente un correo electrónico consolidado a los compañeros de oración, un nuevo grupo de correo electrónico. Este boletín retransmitirá las oraciones, pero no ofrecerá una lista continua de oración. Confiamos en nuestros compañeros de oración para transferir las peticiones a sus propias listas de

oración. Dado que las peticiones son muchas, les pedimos que indiquen de manera concisa y que se abstengan de directivas, como el ayuno. Deseamos respetar a nuestros Compañeros de Oración y confiamos que ellos harán lo que el Espíritu de Dios les dicte.

Visite cog7.org/newsletters para inscribirse en *Prayer Partners* o a nuestros otros boletines de correo electrónico. ¡Por favor únase a este importante ministerio!

Graduados de LifeSpring

Felicitaciones a Germaine Reece (Acworth, Georgia), por graduarse del Certificado de Estudios Bíblicos en invierno de 2016.

También, felicitaciones a los que lograron entrar a la Lista del Decano durante el invierno*: Francisco García González, Brownsville,

Texas; Germaine Reece, Acworth, Georgia; Samuel Santos Preza, Laval, Quebec; Adam Slawson, Owosso, Michigan; Esther Winchell, Saginaw, Michigan.

* Estos estudiantes tomaron cursos a medio tiempo y alcanzaron un puntaje mínimo de 3.5 GPA.

Plan de Estudios de Otoño para los Niños

Intermedios. *La Promesa de Un Salvador.* Estas lecciones se enfocan en las profecías del Antiguo Testamento respecto a la primera venida de Jesús, Su nacimiento, bautismo; y tentaciones. Los estudiantes aprenderán que todos necesitamos un Salvador y que Jesús llena los requisitos.

Primaria. *El Rey Pastor.* Estas lecciones se centran en las historias en 1 Samuel, desde Dios con-



Categories

- Biblical Studies
- Christian Obedience
- Life Problems
- Salvation
- Spiritual Growth
- The Church
- The Future
- The Sabbath
- Views on Holidays

¡BAP — Literatura Ahora en Línea!

Lea, comparte y comente respecto a nuestro catálogo en todos nuestros folletos en baonline.org.

¡Su generoso apoyo hace posible todo esto!

testando la petición de un hijo a Ana, hasta David siendo coronado como rey de Israel. Los estudiantes también estudiarán el Salmo 23.

Preescolar. *Dios – Gobernante Eterno, Formidable Creador, Amante Salvador.* A los estudiantes se les presentará a Dios como el Eterno que siempre ha existido y creado todas las cosas. Aprenderán de Adán y Eva, su caída, y el plan de salvación.

Convención de la C. G.

Marque su calendario para la Convención Bienal de la Conferencia General en Springfield, Illinois, los días 2-8 de julio del 2017. El Crowne Plaza Springfield será la sede de la convención, con todas las actividades bajo un mismo techo. Planee desde ahora para unirse a los líderes de la Iglesia y hermanos en la fe mientras que dirigen negocios y exploramos el tema “¡Digno es el Cordero!”

Esté atento a la información detallada en los próximos meses. Mientras tanto, ore por el Comité de la Convención, mientras ellos hacen planes para servirle antes y durante la Convención de 2017.

Calendario

Julio 18-24 – Retiro Juvenil y de los Exploradores (Seekers) del Distrito Costa Oeste, Campamento Cristiano Capital Mountain, Weimar, CA

Julio 18-24 – Retiro Juvenil del Distrito Costa Oeste, Camp Wamatochick, Prescott, AZ

Julio 24-31 – Retiro Juvenil del Distrito Costa Oeste, Sis-Q Meadows Camp, Cave Junction, OR

Julio 31 - Agosto 7 – Retiro para Exploradores (Seekers) del Distrito Costa Oeste, Sis-Q Meadows Camp, Cave Junction, OR



LifeSpring — Cambio de Nombre

Durante los últimos 7 años LifeSpring School of Ministry se ha transformado de una escuela ministerial en ciernes a un colegio cristiano vibrante que está equipando a los cristianos en todas las áreas del ministerio.

A medida que continúa creciendo, hay una palabra que ha inspirado e influido de manera significativa en lo que se está convirtiendo LifeSpring. La palabra es *artios*. *Artios* es un concepto resaltado en Efesios 4 que encarna tres elementos clave para equipar a los creyentes para un ministerio vibrante.

- Abrazar fundamentos bíblicos sólidos,
- Restaurar y realinear vidas y relaciones para reflejar la intención de Dios
- Mayordomía de los dones y del llamado con capacitación centrada

Artios no solo ha definido lo que es LifeSpring, continúa moldeando en lo que se está convirtiendo: Por lo tanto, estamos orgullosos de anunciar que en enero de 2017, LifeSpring School of Ministry será conocida como Artios Christian College (Universidad Cristiana Artios).

Estamos enormemente entusiasmados con el futuro de Artios e invertiremos este año re-imaginando todos los aspectos de este cambio. A medida que nos acerquemos a la fecha de lanzamiento de enero 2017, los planes se estarán poniendo en marcha para hacer de esta transición todo un éxito.



Agosto 3-7 – Retiro Juvenil de Dakota, Campamento Bautista Crystal Springs, Medina, ND

Agosto 19-21 – Retiro de ESPADA (Sword) del Distrito Costa Oeste, Sky Camp, Fall Creek, OR

Septiembre 12-17 – Concilio Ministerial de Norteamérica, Ridgecrest, ND

Para ver la lista completa de eventos, incluyendo información de contacto, visite cog7.org/churchright.



CMI en Buenos Aires (Argentina)

Delegados de 30 o más iglesias nacionales viajarán a Argentina para la reunión cuatrienal del Congreso Ministerial Internacional (IMC por sus siglas en inglés) los días 10 al 15 de octubre de 2016, en Buenos Aires. Los delegados de la Conferencia General (Estados Unidos y Canadá) son Chip Hinds, Sam Holland, Whaid Rose, y Loren Stacy.



Misión a África Occidental

Tom Benzen (Arkansas) y Bryan Cleeton (Colorado) trabajaron con los líderes de la CoG7 en Sierra Leona y con hermanos nuevos en Liberia los días del 7 de abril al 5 de mayo. Su misión fue revisar el trabajo del ministerio y fortalecer aún más los esfuerzos de la CoG7 en estos países.

Bajo la dirección de Peter Blackie, 45 congregaciones en Sierra Leona ayudan a más de 150 huérfanos y viudas con el apoyo del Ministerio de Huérfanos y Viudas de la CoG7. Veintidós de ellos son mujeres jóvenes de la CoG7, Hijas del Rey (DOK, por sus siglas en inglés), que se han graduado y están recibiendo formación universitaria en enfermería, negocios, y otros campos. Tom y Bryan se reunieron con los huérfanos, viudas; y DOK. Incluyeron a Rashida Koroma, quien asiste a la escuela de medicina, y Zainab Adian, que completó su curso de enfermería, sirviendo en el frente de batalla en la reciente crisis de ébola en África Occidental.

Durante esta crisis, la CoG7 proporcionó fondos claves de Ayuda Ante Desastres (DRF, por sus siglas en inglés) a la Iglesia en Sierra Leona. La ayuda alimentaria se suministró a las familias en cuarentena. Seis motos fueron adquiridas para el transporte de trabajadores de salud y para asistir a los afectados por el ébola. También se lanzó una campaña de sensibilización y de evangelización respecto al ébola, alcanzando numerosos pueblos con información que les puede salvar la vida. Tom y Bryan se reunieron con supervivientes del ébola y huérfanos, trabajadores de salud y de campaña, y con las familias que recibieron ayuda alimentaria, así como también con los pueblos donde la CoG7 fue plantada como resultado de estos esfuerzos.

En los últimos tres años, treinta nuevas iglesias se han plantado en Sierra Leona. Algunas están ubicadas en los pueblos que no han tenido una iglesia e incluyen los convertidos del Islam. El libro *En Esto Creemos* ha sido un recurso clave para introducir la CoG7 y formar nuevos líderes. Tom y Bryan visitaron dieciséis congregaciones y participaron en el bautismo de más de 90 personas.

Para sostener el creciente ministerio en Sierra Leo-



Tom Benzen (a la derecha) y Bryan Cleeton (no se muestra) visitan la CoG7 en Maworr Village, donde 21 bautismos se llevaron a cabo.

na, la Iglesia está llevando a cabo proyectos de agricultura y otros que generen ingresos. Tom, un experto agrícola, dio valiosos consejos sobre cómo mejorar a gran escala los plantíos cuidados por las congregaciones locales.

Viajando a Liberia, Bryan y líderes de Sierra Leona se reunieron con los nuevos hermanos allá que desean unirse a la CoG7. Seis congregaciones y cuatro escuelas fueron visitadas. Al concluir su misión, se celebró una reunión de liderazgo para planificar el camino a seguir para el desarrollo de la CoG7 en ese país.

¡Demos gracias a Dios por todo lo que ha hecho!

— Bryan Cleeton



Hijas del Rey, con Peter Blackie (última fila, segundo desde la derecha) y los líderes de la CoG7 en Freetown, Sierra Leona.



Todo El Panorama

El dicho “Los arboles no te permiten ver el bosque” describe a una persona tan centrada en una parte de algo que no puede ver todo el panorama. Como resultado, ¡puede malinterpretar tanto la parte como el todo! Las partes y el todo de cualquier cosa son importantes. Esto ciertamente es verdad de la Palabra de Dios.

La presente revista del *Abogado de la Biblia* se ha centrado en una frase que se encuentra en Efesios 4:4-6: “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.” Esta edición se enfocó en una frase de ese párrafo: “un solo Espíritu.” Pero sígame. Veamos todo el panorama.

La epístola del apóstol Pablo a los Efesios sigue su patrón tan conocido: comenzar con la teología y cerrar con la aplicación práctica. Romanos, por ejemplo, comienza con once capítulos maravillosos de teología acerca de la salvación por la gracia de Dios mediante la fe, dejando aparte la ley. El capítulo 12, sin embargo, comienza así: “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento. . . .”

Esta transición es seguida por capítulos que instruyen en cuanto a cómo una persona que está siendo transformada debe vivir. De igual manera, Efesios comienza con tres capítulos de teología acerca de por qué y cómo es que todos los creyentes en Cristo son uno en Cristo, después concluye con tres capítulos de instrucciones acerca de cómo esa unidad en Cristo puede y debe ser vivida en nuestras relaciones.

El eje de la teología a la aplicación está en Efesios 4:1-6. Así que retrocedamos la imagen.

Debido a nuestra unidad en Cristo (capítulos 1-3), debemos vivir unos con otros de una manera determinada: “Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (4:1-3).

Debemos ser humildes, gentiles, pacientes y amorosos. Debemos guardar cuidadosamente “la unidad del Espíritu.” No puede permitirse nada que corte el frágil cordón de la paz que nos une en Cristo. ¿Por qué? “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos” (vv. 4-6).

Amplíe su enfoque. ¿Le parece extraño que los siete “un” de los versículos 4-6 comienzan con “un solo cuerpo y un solo Espíritu” en vez del normal Padre, Hijo y Espíritu Santo? Reduzca su enfoque nuevamente. La totalidad de Efesios puede leerse como un llamado a conductas que puedan “preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz,” y los siete “un” de los versículos 4-6 son la base de esas conductas y esa unidad. El “un solo cuerpo” y el “un solo Espíritu” están relacionados seriamente: “Porque por un solo Espíritu hemos sido todos bautizados en un solo cuerpo . . .” (1 Corintios 12:13).

Paz y unidad, dentro de nuestra iglesia como un solo cuerpo y en cada una de nuestras congregaciones, son esenciales. No dejemos de mirar todos los árboles en detalle sin perder la imagen del bosque.

— Loren Stacy





Misiones de Redención

Diecinueve viudas de la CoG7, en su mayoría obligadas por contrato a la dura industria de la fabricación de ladrillos en Pakistán, han sido liberadas de su servidumbre, gracias a las generosas donaciones y por medio del Ministerio de la Iglesia a Huérfanos y Viudas. Con máquinas de coser y capacitación proporcionada a través de Misiones de la C. G., estas mujeres tienen ahora los medios para mantener a sus familias.

Nuevas motocicletas han sido adquiridas para los pastores en la aldea de Kyauk Tain, Myanmar, para que puedan evangelizar los pueblos y aldeas cercanas. Durante una reciente reunión en Kyauk Tain, un budista aceptó a Jesús como Salvador. Otras siete personas recibieron el bautismo cerca de Mindat, Chin Hills.



Respalde a Misiones de la C. G. en Pakistán, Myanmar, y en todo el mundo. Contáctanos en gcmisions@cog7.org; 303-452-7973.